



A

1-449



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

Exemplar:

Número:

2
71

449

449

Unversitaria
GRANADA

Vol.

Exemplar

Número

Exemplar

A

14

286

15

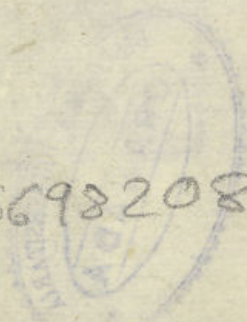
~~40-6-37~~



134-8.



215698208



B-5457

ADVERTENCIAS
AL
ADICIONADOR
DE LA
HISTORIA
DEL PADRE
IVAN DE MARIANA,

Impressa en Madrid, en
el Año 1669.

*Escritas por Mr. DE COHON
TRVEL, Gentilhombre Fran-
ces, Cauallero de la Orden de San-
tiago, Teniente General de la Ar-
tilleria, y Engeniéro Mayor de las
Fortificaciones de la Beira en el
Reyno de Portugal.*

En PARIS, 1676.

17-2424

ADVERTENCIAS



HISTORIA

DEL PADRE

JOHN DE MARIAN

Impreso en Madrid, en

el Año 1669.

Encomendado por el Sr. D. JOSEPH
Y R. E. A. Camacho de
en, Comendado de la Orden de San
nago, Teniente General de la Ar-
rilla, y Excmo. de este de las
Participaciones de la Real en el
Reino de Portugal.

En Paris, 1670.



A QVIEN LEYERE.

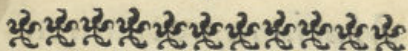
El historiador es juez
 publico obligado a
 dezir la verdad, a es-
 creuir con decoro, y res-
 peto de las Naciones, y
 personas de quien habla,
 y dar a cada uno lo que
 le toca de las virtudes, y
 de los defectos que son
 publicos: quien haze lo
 á ij

contrario, es juez injusto, engaña a la posteridad interessada en saber la verdad de los acontecimientos passados. El nuevo Adicionador del Padre Juan de Mariana omitte aquello, y haze esto de suerte, que justamente prouocò la obligacion, que deuo a la Nacion Portuguesa, a aduertirle de la indignidad con que escribe.

Si lo hiziera en tomo

separado, no me cansaria
 a responderle, porque
 sus obras ni por la ma-
 teria, ni por la forma
 merecen duracion, ni
 atencion de los curiosos:
 però como se añaden a
 una historia, que todos
 estiman, me pareciò ne-
 cessario aduertir a todos
 la passion con que ô
 calla, ô intenta deslu-
 zir las acciones gran-
 des. Procurè haZerlo de
 suerte, que solo se offen-

da de la verdad quien
faltò a ella; he sido tes-
tigo de todo lo que apun-
to, y ay tantos viuos,
que sin duda lograré el
aplausò de verdadero,
condenando lo que es
notoriamente falso. De-
xo a los Portugueses
responder a lo de mas, y
estoy cierto, que si los
Escritores Castellanos
los prouocan, se defende-
ran tan bien con las plu-
mas, como lo hizieron
con las espadas.



ADVERTENCIAS

A L A S

Addiciones de la Historia del Padre Iuan de Mariana, impresas nueuamente en Madrid en el Año 1669.

L Legò a mis manos la Historia general de España del celebre autor *Juan de*
A

Mariana, nueuamente publicada en Madrid. En el portico desta grande obra notè estas clausulas. *Aora nueuamente añadida en esta ultima impression todo lo sucedido desde el Año de 1650. hasta el de 69.* Tuue por dichoso el encuentro, pareciendome que hallaria escritos con pluma diligente los varios y ad-

mirables successos de
nuestra edad , y que
no se atreueria un su-
geto vulgar a seguir
las sendas de Autor
tan graue. Passè sin
detenerme a buscar
las addiciones, y hallè
fer V. R. el Autor, y
trabajo suyo todo lo
que corre de la plana
685. asta 880. en que
fenece el tomo , que
no le abulta poco. En-
tra esta addicion con

el titolo seguiete.

*Profigue el Pádre
Basilio Varen de foto
antes Prouincial de los
Padres Clerigos Regu-
lares menores el suma-
rio historial de los suc-
cessos mas considera-
bles acaecidos en dife-
rentes Prouincias de
la Monarchia Espa-
ñola, y no menos en el
ambito de la Europa
desde el año de 1650.
hasta el presente en que*

*se termina esta addi-
cion a la excelente hi-
storia del Reuerendo
P. Iuan de Mariana
de la Compania de Ie-
sus.*

Empecè a leèr el
prohemio, en que V. R.
despues de dezir, que
es autor delas addicio-
nes a Henrico Cathe-
rino d'Auila dize, que
las tuuieron por del
mismo. Esta proposi-
tion me alentò màs a

leèr las prezenes ad-
diciones , aunque no
fin escrupulo de que
alguna vanidad la a-
compañaua ; porque
el Auila se alzó justa-
mente con la opinion
del primero Historia-
dor despues de los La-
tinos. Más abaxo qui-
ere V. R. que Tacito
se quexe de que los
annales no dexten li-
bertad al Autor ni se
pueden en ellos re-

prezentar amplamente los acontecimientos. Esto accrescentò mi escrúpulo, porque Tacito no se queixa de la forma que diò a su historia, sinò de la materia della. Tuuo por mas digno empleo de su pluma el tiempo de la libertad de su patria, y las acciones de los Heroes antiguos, que las tiranias de Tiberio, Ca-

ligula, y Neron. Cicerone en vna carta a Quinto su hermano, *fuisse olim (dize) historiam nihil aliud nisi annalium confectio-
nem.*

Mas abaxo dize V. R. que tiene escrito un libro a que llama Chrisol de la historia, en que sin duda traerà. V. R. por el primero precepto, la verdad limpia de toda passion

humana , como a con-
 feja Tullio en el Dia-
 logo del Orador , *Ne*
quid falsi dicere au-
diat , deinde ne quid
veri non audiat. Y Ta-
 cito , *precipuum mu-*
nus annalium esse ne
virtutes sileantur, ut-
que prauis dictis fastis-
que ex posteritate &
infamia metus sit; qua-
 lidad tan necessaria
 que Cicero escriuiendo
 a Bruto dize del

Historiador *satis esse*
non esse mendacem.
 Veamos si es V. R. re-
 ligioso obseruador
 destes preceptos.

Año 1650.

EMpieça V. R.
 este año per un-
 cazo memorable, y lo
 refiere en estas pala-
 bras. *El lunes seguien-
 te ala pascoa del Espi-
 ritu Santo entraron*

cinco Ingleses en caza
del ReZidente del Pro-
tectõr Cromvel dissi-
mulando su intento ,
fingiendo darle la bien-
venida y le mataron
sentado a la meza.
Concurriõ al homici-
dio el que le servia de
interprete en la lengua
Española. Alborotò a
la corte la nouedad
del cazo , y estrañò la
occafion. Retiraronse
los agressores al Hospi-

tal de S. Andres, y en
el los prendio Don
Fernando Altamirano
Alcalde de Corte que
los lleuò a la carcel, co-
nociendo los demás Al-
caldes de la causa. Pi-
dieron Iglesia los Reos
y boluieronlos a ella,
despues por razón d' es-
tado, y dar satisfaccion
al protector, sacaron
con engaño a uno del-
los, y uzando el Vica-
rio de las armas espi-
rituales

rituales descomulgò a los Alcaldes. Lleuaron le por via de fuerça al consejo, que declarò no hazer les fuerça, y que el Reo deuia gozar de la inmunidad de la Iglesia. Publicòse la resolucion alas quatro de la tarde, y por la misma razon d' estado se executò la sentencia de degollar al reo en el año de 1653.

Tiene en verdad

B

mucho que ponderar
este cazo, y me admi-
ra la candides con que
V. R. lo refiere. Cró-
uel auia cometido un
delito sin exemplo por
lo execrable, tenia of-
fendida con horror
sacrilego la Magestad
de los Reyes. Los ca-
ualleros Ingleses de-
seando justificar la le-
altad de su nacion, y
no pudiendo vengar-
se en la persona de

Cromuel mataró con generosa resolucion un hombre, que le representaua. La razon que V. R. llama de estado podia sufrir que se hiziesen diligencias apparentes por castigar los actores de aquella muerte, y que al mismo tiempo se le dieslen tacitamente los medios para escaparse. Los Ministros Ecclesiasti-

cos juzgaron le valia la inmunidad de la Iglesia, y los tribunales seculares lo confirmaron; pero la razon, la piedad, y lo que mas es la libertad Ecclesiastica, en una Corte preciada de Catholica, no bastaron à librar aquel Gentilhombre de la Muerte. Sacaronle con engaño de la Iglesia, y aguardose tres años por la

Bil

Sentencia, que Crom-
uel daua en Londres
contra su vida. Esta
es lamisma razon d'e-
stado con que en Ma-
drid sehaziã plegarias
publicas por la liber-
tad de Clemente Pa-
pa, mientras los gene-
rales Españoles le de-
tuuierõ muchos meses
en prision escandalosa.
V.R. sin duda escriuiò
con libertad este ca-
zo, veamos si lo haze

assì en lo demás.

Más abaxo refiere
V. R. lo siguiente. El
de Bragança confuzo
y temeroso sacò de las
fronteras del Reyno
muchagente para acu-
dir a la Marina y sus
plaças fuertes, dexan-
do desamparada quasi
la mayor parte de lo
interior del Reyno.
Como perdieron las
armas Españolas esta
occazion para entrar

y ocupar el Reyno.
La Armada del Parlamento de Londres
 llegó á aquellos mares por
 Junio ocupando aunque
 a lo largo la barra
 de Lisboa con tanta asistencia
 que tuno a los
 vezinos temerosos de
 la inuasion que les podia
 hazer, y por esta
 causa, y por verse des-
 ualido sacò la soldadesca
 repetida.

Aunque algo enti-



endo la lengua Castellana, no entiendo lo que quiere dezir desualido, prosigue el texto. *Succedio, que como el Portugues se valia de diferentes potentados lo hizo tambien del Principe Roberto que salio de Lisboa a buscar cinco naos Inglesas, &c.*

Esto es atreuerse a dezir lo falso, y no se atreuer a escreuir lo

verdadero. Quiero enseñarle a V. R. la verdad deste cazo. El Principe Roberto se retirò al puerto de Lisboa con tres naos sabiendo, que le buscava el Almirante Blac con 16. Llegò la flota Inglesa al puerto de Lisboa, y pediò al Rey D. Iuan el Principe, y sus naos cargadas de varios despojos Ingleses. La razon de es-

tado de V. R. pedia, que se les entregassen, hallandose aquel Reyno con la guerra interior, y la exterior con los Olandezes. Pero aquel legitimo Rey observador Religioso de la Hospitalidad no tuuo miedo de las armadas de Cromuel. Más hizò, armò 18. naos, que salieron con el Principe Roberto. Retirò se la ar-

mada Inglesa y el
 Principe se fúe a su
 patria. Quédò el Rey
 con el empeño de la
 guerra , mas con
 honra. **La** libertad del
 Principe Roberto fúe
 más independiente de
 Cromuel en Portugal
 que la libertad Eccle-
 siastica en Madrid. Es-
 ta es la verdad Padre
 Reuerendissimo.

Año 1651.

DEscriue V.R. con eloquencia algo diferente del Auila la recepcion, que tuuo en Londres D. Alvaro de Cardenas Embaxador de su Mag. Catholica. Vna cosa se olvidò a V. R. para gloria d' España, y es que fúe aquella embaxada la primera, que

que reconociò aquel
tirano , y aquel el
primero Embaxador
por quien se llamò
hermano de los Reyes
al homicida sacrilego
de los Reyes.

Más abaxo dize V.
R. estas palabras. *El
Duque de Bragança
ostentando grandeza
embio a Francia un
Ministro suyo con lu-
ximiento de camara-
das y criados, que co-*

*nocidos por de quien
 eran, fueron mal vistos
 de todas las Naciones.*
 Seria sin duda de to-
 das las naciones , que
 aprouaron la embaxa-
 da del Cardenas. Lo
 cierto es que su Mag.
 Christianissima le hizo
 más honores , que
 Cromvel al Embaxa-
 dor Catholico. Este
 dezir de V. R. prouo-
 ca a risa.

Mucho se detiene

V. R. este año y los, se-
 guientes con las guer-
 ras ciuiles de Francia,
 y con razon, porque
 dieron facil ocasion
 a las armas Españolas
 de recuperar muchas
 plaças, todo se refiere
 con natural vanidad.
 Es menester antes de
 salir deste año aduer-
 tir a V. R. de un pun-
 to Geographico. *El*
Duque de Bauiera,
 (dize el texto) *murió*

este año en la ciudad de Monaco. Monaco Padre mio es una ciudad sobre el Mar Mediterraneo entre los confines de Francia, y del Piemonte. Munick se llama la corte del Elector de Bauiera.

Año 1652.

D*Esauenidos los Castellanos y Portuguezes con el llebantamiento del Reyno. No*

entiendo este modo de hablar, ya lo estauan desde el año de quarenta, en que acclamaron Rey natural, y legitimo. Prosigue el texto en referir un encuentro junto a Badajos en que V. R. no dize una palabra conforme al successo. La vanguardia de los Portuguezes peléo con alguna desorden, però 4. batallones de reserva



llevaron los Castella-
nos hasta las puertas
de Badajoz, y entraron
en Yeluas con diez Ca-
pitanes de Caualllos
prisioneros; pero esto
son menudencias, de
que no hazen menfion
los Annales. Si los Por-
tugueses, que V. R.
mata en estas partidas
morieran, no quedára
hombre viuo en aquel
Reyno. Passemos al
año de 1653. en que ay

algo, que dezir sobre
lo de Portugal.

Año 1653.

*POr ser tan dilatada
nuestra frontera con
la de Portugal, no de-
xaron sus Soldados de
hazer algunas entra-
das a robar los gana-
dos, y aunque no fúe
considerable el saco, el
Duque de S. German
procuró el desquite y dió*

orden a los 7. de Noviembre al Comissario General D. Christoual de Bustamante de hallarse al amanecer en el lugar de S. Vicente, donde se juntaron 500. Caualllos, y que al anocheecer partiesse, y el dia 18. se hallasse a Arronches, y que los Tenientes generales D. Gregorio Ortiz d'Ibarra, y el Conde d'Amarantes salieffen el proprio dia,

y hora con 900. caual-
los, y se incorporassen el
mismo dia de 18. con el
Bustamante. Auiendo
llegado el Comisario
a S. Vicente oyó tocar
al arma, y saliendo con
la Cauallaria que iba
a su cargo halló que los
400. Cauillos de Arrõ-
ches auian entrado en
nuestra tierra, y hecho
una presa considerable
de Ganado, se auian
puesto en batalla a

*vista de Valencia con
7. Batallones. Atacó-
le con mucho valor, y
derrotada del todo la
Cauallaria hizo más
de 200. prisioneros, de-
gollò a todos los Capita-
nes de Cauillos menos
dós prisioneros, aun-
que el Comissario Ge-
neral quedò aquella no-
che en Valencia sin se-
guir, de lo que embiò
aniso. Viendo los Te-
nientes generales que*

no venia, y que las tropas d' Arronches estauan rotas, se començo a marchar la buelta de Albuquerque. Al medio dia se descubrio el enemigo, el qual con las tropas, que pudo juntar, que serian 800. Cavallos, y 200. Infantes, fúe a cortar el camino por donde se auian de retirar los nuestros, poniendo su infanteria en unos corra-

les , metiò 11. Batallones , en Batalla , y obligò los nuestros a ponerse en la misma forma con 14. batallones: embistieron con el enemigo , y le derrotaron toda la vanguardia. Entonces salió el reten , y cargò los nuestros , a que salió el nuestro , y rompiò el enemigo de suerte que quedó del todo deshecho menos dos batallones ,

me-

que no se movieron debaxo de los mosquetes, que nos hizieron graue daño quando se embistió, y quando el se cargò por el a rehaser se debaxo de su infanteria. Y aunque tenia dos batallones, que no tenían peleado, y rehecho su cavalleria debaxo del mosquete, no se atreuió a alargarse ni cargar a los nuestros, y nuestra cavalleria

tornó a esta plaza muy
 cerca de la de Campo-
 mayor. En esta refrie-
 ga quedó herido sin es-
 perança de vida el Ge-
 neral de la cavallena
 Portuguesa Don An-
 drès d' Albuquerque,
 y un Comissario Gene-
 ral Francès, tres Capi-
 tanes de cavalleria
 muertos, muchos heri-
 dos, y soldados 150. que
 segun referió un Capi-
 tan prisionero murie-

ron los más en sus hospitales. Perdióse de los nuestros este dia el Conde d' Amarantes Teniente General, dos Capitanes de cauallos, ocho Soldados, y 100. cauallos quedando algunos heridos.

Dos encuentros refiere V. R. En el primero dize, que Bustamante derrotò quatrocientos cauallos d' Arronches. Esto es

ignorar la carta de su
 pays. Bustamante sa-
 lia de S. Vicente, que
 dista a más de ocho
 leguas d' Arronches.
 Las tropas eran 200.
 cauallos de la Guar-
 nicion ordinaria de
 Castelo de Vide, que
 encontrando 200. que
 marchauan media le-
 gua distantes de Busta-
 mante los rompieron,
 y seguíeron sin orden,
 hasta topar los 300.

con que venia Bustamante, que los hizieron retirar, menos dos Capitanes de Cauallo, y algunos soldados, que quedaron prisioneros. Bustamante se recogió a Valencia con sus tropas tan fatigadas, que no pudo continuar la marcha en execucion de las ordenes, que tenia.

El segundo encuen-

D iij

tro de los Tenientes
 generales con el Ge-
 neral Albuquerque
 fúe el más luzido, que
 vuó en nuestra edad
 entre dos cuerpos de
 caualleria. Dirè la
 verdad con menos pa-
 labras, que V. R. sin
 dezirla. 1500. eran los
 caualllos Castellanos.
 1000. los Portuguezes
 con una compañía de
 mosqueteros que fa-
 cò al paſſar por Ar-

ronches el Albuquerque : occupò el puesto referido , y formó seis batallones en el , y cinco de rezerua. Ibarra votò la retirada , y Amarantes, que no conocia aun los Portuguezes, la peléa. Movióse al combate primero la vanguardia Castellana , y fúe recibida de fuerte , que boluió deshecha , y seguida de la Portu-



guezas al abrigo de su rezerua. Los Portugueses, que auian perdido la forma en seguir la, se retiraron a los claros de su rezerua, y formaron los batallones sin trabajo de sus oficiales. No assi los Castellanos, porque mesclandose la vanguardia deshecha con la rezerua entera, los derrotò facilmente la rezerua Portuguesa, y

los siguiò más de dos leguas hasta la noche. 300. hombres quedáron muertos 220. prisioneros, y mas de 30. oficiales. Hizò la caualleria Portugueza remonta de más de 600. caualllos Castellanos. Albuquerque perdiò el cauallo , en que peleáua , y quedò herido entre los muertos. Dos mezes después entrò en Castil-

la, occupò, y presidiò
 Oliua villa, y castil-
 lo junto a Xeres de
 los caualleros. Esta
 accion calló V. R.
 por hazer mortales las
 heridas d'aquel ilus-
 tre Capitan.

Año 1654.

*INstò el Duque de
 Bragança en Roma
 que S. Santidad proue-
 yesse de officio los Obis-*

pados, y prebendas del
Reyno de Portugal a-
tento de que en el no a-
uia más de un Obispo.
Negóse Roma a estos
ruegos diziendo ser estas
prouisiones regalías de
los Reyes de aquel Rey-
no, que no conocia otro,
que lo fuese fuera del
Monarca de las Espa-
ñas. Pero sin embaraçar
al Duque de Bragança
respuesta tã digna de la
S. sede, continuò infru-

etuosamente en su pre-
 tencion. Mostraron en
 esto, como en todo, los
 Portuguezes la aduer-
 sion, que siempre tuui-
 eron a los Reyes de Ca-
 stilla, siendo Portugal
 porcion, y parte suya,
 como consta de sus his-
 torias. No dizen los
 annales d'aquel Reyno
 tuvieron estos desuelos,
 ni hicieron semejantes
 instancias, quando Ma-
 tilde Condesa de Boloña
 muger

muger que fúe de Alfonso III. Rey de Portugal despruada d' aquel Principe viô en el trono real a D. Tereza hija del Rey D. Alonso de Castilla. Quexando se Matilde del desprecio tan indecente a los estílos Catholicos. En este desprecio era culpado el Rey de Castilla igualmente, no solo la S. Sede descomulgò a los injustamente caza-

dos, sino que por espacio de 16. años puso interdicto y cesacion a Divinis, y en todo este tiempo vno gran silencio en aquel Rey y vassallos, muriendo sin duda muchos Obispos. Señal manifesta de que las instancias no miraron tanto al bien espiritual de las almas, quanto a embaraçar los derechos de nuestro Rey.

Con escandalosa

ignorancia habla V. R.
 en materia tan graue.
 Vn Religioso culpa un
 Rey y un pueblo Ca-
 tholicos, de hazer ins-
 tancias a S. Santidad
 por Pretados para sus
 Iglesias. No fúe solo
 V. R. Vniuersidad u-
 no en Italia , que los
 culpò , -segurandoles
 que podian elegir O-
 bispos despues de pe-
 didos, y esperados tan-
 tos años , faltando en

el Reyno , y lo que más es, en sus conquistas remotissimas, adonde su valor, y su piedad hauian introduzido la fê, y la obediencia Romana. Su paciencia , y su obediencia sin exemplo a la S. Sede durò 28. años. Si alguna vez Roma se inclinò a oirlos fùe amenaçada de los Ministros Catholicos con la entrada de 20000. hõ-

bres del Reyno de Napoles en las tierras de la Iglesia, de que los soldados Españoles no ignoran el camino. El exemplo del tiempo de Alfonso III. es adequad, y en los mismos terminos. V. R. halló este cazo en el primero tomo de Mariana Lib. 13. Cap. 12. referido en estas palabras. *Puso el Papa interdicto en todo el Rey-*

no de Portugal, ay quien dize durò 12. años.
 V. R. le estende a 16.
 lo ciertos que durò
 nueue.

En este año se oluida
 V. R. del sitio d' Ar-
 rás soccorrida por el
 Visconde de Turena.
 Pudiera acordarse des-
 te cazo por dezir, que
 deue España la salud
 del exercito, que siti-
 aua Arras al Principe
 de Condé. Tambien en

el año de 1658. oluida
 V. R. la Batalla de
 Dunquerque ganada
 por este grande Gene-
 ral. Pero acuerdase en
 el año de 1652. del
 socorro de Valésianes
 con estas palabras. *El*
de Turena desesperado
de la vida passò la Ri-
bera de Luerte a nado.
 Es falsissimo esto por-
 que el socorro entró
 de la otra parte del
 Rio por el quartel del

Marichal de la Ferté,
y Turena se retirò sin
perdida. En otros lu-
gares habla V. R. con
la misma indecencia
del de Turena. Quiero
enseñarle a hablar de
los varones excelentes
con un testimonio d'
el Rey Catholico Phe-
lippe IV. En las vistas de
Yrum presentaua la
Reyna Madre de Fran-
cia a su hermano los
grandes de aquel Rey-

no, que llegauan a hazerle reuerencia. Presentóle el de Turena, diziendole; *este es el Visconde de Turena.* Respondióle el Rey, *Muchas vezes nos ha quitado el sueño.* Desta fuerte honran los grandes Reyes a los Varones grandes; y de aquella hablan dellos los ignorantes. Pero passo a los successos de Portugal, de que fui

testigo todo el tiempo
que serui en aquel
Reyno.

Año 1658.

A Via occupado a
fuerça de armas el
Duque de S. German
la plaça de Oliuença,
fue conquista gloriosa
para nuestro Rey, y pa-
ra el Duque, que con
tanto valor, y arte mi-
litar la sitiò, y ganò.

Salieron della el Cabo
Manuel de Saldaña, y
la guarnicion, y aquel
mal visto, y acusado
de no hazer lo que deuia
a soldado, estubo preso
en Lisboa, escuzandose
con el valor de los nu-
estros, y poca asistencia
de los suyos.

Tratóse después de
la toma d' Yeluas ciu-
dad tres leguas distan-
te de Badajos, sita en
una eminencia vnica

de su campaña , occu-
pada toda de su forti-
ficacion y citadela , a-
quien la necesidad de
la defensa hizò formi-
dable. Visten sus mural-
las antiguas otras mo-
dernas con sus baluar-
tes y fosos , y en ellos
rebellines con su estrada
cubierta , y en todo tan
realmente fortificada ,
que es una de las más
fuerte de Europa , in-
expugnable por arte , y
natu-

*naturaleza, y solo por
 asedio tratable el ren-
 dirla, y assi se eligiò
 este medio, cuidando D.
 Luiz de Haro de lo
 necessario para el in-
 tento, sin estoruar a los
 Cabos sus operaciones.
 Alojòse el iunto a los
 caños d' agua, que
 entra en la ciudad por
 aqueductos, los quales
 se cortarõ luego que lle-
 gó nuestro exercito. For-
 móse la circunualacion,*

y apretose de manera el cerco, que ateto ala falta de viueres en la plaza, cayera sin duda en nuestras manos, si como eran las fuerças de nuestra parte, fuera la union de los animos. Lleuauan mal los Cabos se alsasse con la gloria de la conquista quien no bazia más que mirar las facciones, y valentias de los otros; y si se huuiera retirado Don

Luiz de Haro, se conse-
 guiera la toma de la
 mas sensible plaça del
 Reyno de Portugal. Pe-
 ro desauenidos, aunque
 auizados del socorro
 que venia, obraron de
 fuerte que el enemigo le
 introduxo, llevandose
 la gloria, y quitando
 la, a quien por todos ti-
 tulos devia tocarle.

Profigue V. R. su hi-
 storia con dos acciones
 del Duque d' Ossuna.

Vna presa de ganados, y una Atalaya derribada, y remata V.R. los elogios destas dos grandes vitorias como se sigue.

El Duque Boluiò a Badajos donde fùe recebido con aplauso lo bien que auia obrado, y a la verdad es caualero de singular animo, y valor, tanto que aun piensan algunos toca en lo temerario.

Es sin duda un brauo
 Cauallero el Duque de
 Ossuna, però no es ra-
 zon detener con el en
 acciones tan vulgares
 como ganados, y Ata-
 layas, otras offrecerà
 el tiempo. Prosigue V.
 R. en este mismo año,
 despues de referir el
 sitio d' Yeluas.

*El año seguiete se
 puзо el Portugues sobre
 Badajos, como se suspe-
 chaua, con 16000. infātes*

y cinco mil cauallos.
Baña el Guadiana las
margenes desta misma
ciudad, que consta de
quasi 4. mil vezinos,
sita en un promotorio su-
perior a su campaña, si
bien con dos padraustos
llamados S. Christoual
y S. Miguel, ambos
fortificados de nueuo,
que la Ciudad lo està a
lo antigo con algunas
medias lunas de tierra,
más fuertes por la guar-

nicion , que por la ma-
 teria. Crusa el Rio una
 puente de canteria de
 las mejores , y mayores
 de Europa. El Rio es
 caudaloso , y sus aguas
 caminan espaciosas ,
 que dificultan los es-
 guazos impossibles en
 más de la mitad del a-
 ño. En la cabeça de la
 puente formò natura-
 leza una humilde coli-
 na, donde yase el fuerte
 de S. Christoual, que se

comunica con la ciudad
y del se puede cada dia
introduzir en ella lo ne-
cessario. A este acome-
tio el enemigo quando
vino a poner el sitio, si-
endo su General Juan
Mendes de Vasconse-
los, soldado que seruiò
en Flandes al Rey Ca-
tholico con credits de
valiente y exercitado,
aunque lo mostrò poco
en la occasion (la mu-
dança de fétroeca qua-

lidades) porque dete-
 nerse un mes en querer
 ganar el fuerte, dexan-
 do libre la campaña pa-
 ra la introduccion de
 gente , y municiones .
 más pareció accion de
 leal , que de contrario.
 Governava el fuerte el
 maestre de campo refor-
 mado Gabriel Dias de
 la Cuesta , que resistió
 con valor a diferentes
 abances del enemigo.
 Despues entrò a gouer-

nar D. Diego Mochica, pareciendo no convenia gouernasse un fuerte tan importante un maestro de campo reformado a vista de maestros de campo vivos. A 20. de junio dio un terrible abance el enemigo, y tuuo occupada parte de la estrada cubierta, y unas medias lunas que cahian delante del fuerte, pero recuperose con perdida

de alguna gente matando del enemigo mil hombres de lo más luzido de su exercito. Viendo el no auer podido conseguir el intento de ganar a S. Christoual, passo a ceñir la plaça, echandola el cordon que giraua tres leguas, con tantas fortificationes, que nunca se vieron otras tan dificultosas de expugnar, en que trabajando quatro me-



ses enteros, y consumi-
 endo más de 12000. hom-
 bres, porque trayo al
 sitio 16. mil infantes, y
 2500. cauallos, apenas
 retirò la mitad, si bien
 consiguiò la diuersion
 pretendida, y occasio-
 narnos cuidado, tanto
 que obligò al primer
 ministro de su Mag. a
 ceder la presencja de su
 Principe, y exponerse
 a los riesgos de la guer-
 ra. Durante el assedio
 salió



faliò el Duque de Osuna a quitar un comboy, que venia al campo del enemigo, y por no auer podido executarlo como descubierto se retiro, diuidiendo en troços la caualleria para que fuesse a tomar los vados, y el Duque a tomar el suyo con 400. caualllos. Supolo el Portugues, y cargole con toda su caualleria y infanteria; El que guiaua

al Duque perdió el vado, y seballó sin tener por donde passar, y el enemigo en cima forçado a pelear como lo hizo con mucho valor; En medio de la batalla se le hundió el cavallo en un legano, y arrojandose del, salió medio anegado. Pero montando en otro boluio a pelear con singular esfuerso. Rompió los primeros batallones del enemi-

go, y en el encuentro le mataron a D. Fernando de Carnajal su teniente, cauallero del orden de Santiago, y el Duque recibió dos estocadas, que le passaron el colete, y el jubon al parecer milagrosas, reservandole para mayores proesas. Echóle mano un soldado enemigo, a quien mató, y viendose en riesgo de perderse con su caualle-

ria dió orden se arro-
jasse toda al Rio, en
que se ahogaron 40. ca-
uallos. La noche segui-
ente acometió un quar-
tel del enemigo, donde
degollò 200. hombres, y
sacò 40. caualllos.

Dia de la Madale-
na atacò el enemigo el
fuerte de S. Miguel con
6. mil infantes, y su ca-
ualleria, y el Duque
d' Osuna puso en batal-
la su caualleria, y dio-

sele orden, que con unas mangas de mosqueteria atacasse al enemigo, y hallandose el Teniente general de la cavalleria Don Iuan Pacheco con las tropas de la vanguardia, se executó, ferrando con el, que por assistirle todo el grueso de infanteria y cavalleria bolvió cargado Don Iuan Pacheco. Saliole a recebir el Duque con las tropas de la

batalla, y retiró al contrario, con que se rebizo nuestra vanguardia, y boluió a cargarle, mas por la fuerça que el trahia boluió a cejar. El Duque de Osuna apretandole con sus tropas formadas, nunca le dió lugar a que seguisse las tropas de la vanguardia rota, antes le obligó a retirarse con desorden, ocupando el Duque y sus batallones

el puesto de la vanguar-
dia a menos de tiro de
pistola de los esquadro-
nes del enemigo, que por
dos horas le estuvieron
tirando con toda su mos-
queteria, no querien-
do desamparar el puesto
ocupado, si bien expu-
esto a la inclemencia de
los tiros, que le mata-
ron 17. soldados, y ca-
uallos del batallon en
que assistia, y más de
120. de los demás batal-

lones que llegauan a siete sin descomponerse alguno. Mataronle el caballo, y otro de un page que lleuaua sus armas, defendiendo el puesto más de dos horas a cuerpo descubierto, intrincherado el enemigo hasta que se rindió el fuerte, que entonses se le dio orden de retirarse a la Ciudad. Duró el encuentro cinco horas, con muerte de algunos de

los nuestros, y más de
800. entre muertos, y
heridos del enemigo. A
6. de Agosto salieron
nuestros Generales de la
plaza con 1200. cauallos,
rompiendo la linea por
medio de dos fuertes ha-
zia el quartel llamado
de S. Engracia, picando
el enemigo en la reta-
guardia el Duque de
Osuna, y en la van-
guardia el de S. Ger-
man, y siguiendole seis

leguas hasta Albuquer-
que, donde hizieron al-
to. A 22. de Agosto
plantò el enemigo una
bateria de 6. cañones
en el cierro del viento,
y los nuestros tenian e-
cha una media luna
con estacada, y bonetes
en sus dos alas, y fal-
dones, en que cabian
dos mil infantes, y mil
cauallos. Començò a
24. a disparar con 6.
pieças de artilleria des-

de el cierra del viento,
y desde el de S. Miguel
con 2. y arrojò aquel
dia más de 150. balas
sin daño nuestro. A
30. disparò contra el
fuerte de S. Christoval,
y temióse no fuesse a
acometer nuestra me-
dia luna, y se supò bo-
lò los molinos. Despues
de algunos daños arro-
jò bombas en los bar-
rios de S. Andres, y bol-
lerias. Desde 10. de Oc-

tubre fueron pausando las baterias. Este dia salio D. Luiz de Haro de Merida con 12000. infantes, y 4500. cauallos, y sabiendo el Portugues se acercauan nuestras armas tratò de recoger las suyas con notable silencio, que no lo pudimos penetrar.

Tan sin tiento escriue V. R. que en este año confunde dos cam-

campañas, alterando el tiempo, y anteponiendo vnos successos a otros. Faltar a la verdad como lo haze en todos los successos, de que ay viuos testigos y Actores, es petulante malicia: però a la cronologia, es ignorancia insufrible. El Rey Don Iuan de Portugal murió en Lisboa a 9. de Nouiembre del año 1656. auiendo reynado

H

16. años. Iusgò el Gouierno de Castilla, que faltando aquel Rey se-
 poderia facilmente vè-
 cer la constancia de los
 portugueses, y alterar
 la armonia concorde
 de su gouierno; y se
 formò un exercito de
 20000. hombres a la
 orden del Duque de S.
 German sugeto capa-
 cissimo, y valeroso.
 Con el se pusò en A-
 bril de 1657. sobre Oli-

uença plaça fuerte, que
 después de un mez la
 rindiò la poca experi-
 encia de un Cauallero,
 que la gouernaua, es-
 tando aun los trabajos
 de los sitiadores dis-
 tantes de las obras ex-
 teriores de la plaça. La
 Reyna Madre de Por-
 tugal le castigò con
 destierro perpetuo a
 la India Oriental. En
 la misma campaña oc-
 cupò el Duque, Moram

villa abierta con un
Castillo a lo antigo
bastantemente fuerte,
que los Portugueses
recuperaron el mismo
año.

En el seguiete de
1658. se puso el exercito.
Portugues sobre Bada-
jos en Iunio, y persistiò
hasta Setiemb. D. Luiz
de Haro valido, y pri-
mero ministro d'el Rey
Catholico, se passò a-
quellas fronteras para

socorrer plaça tan im-
 portante, però no hal-
 lando los Portugueses
 adonde los buscaua,
 passó a sitiar Yeluas
 plaça capital de las
 fronteras de Portugal,
 sobre que se alojò a 15.
 del dicho mez de Seti-
 embre. Continuò el si-
 tio hasta 14. de Hene-
 ro del año seguinte de
 1659. en que los Portu-
 gueses soccorrieron la
 plaça. Esta es, Padre mio

la orden del tiempo , y
de los sucesos de a-
quellas campañas me-
morables. Corrase V.
R. de añadir a historia
tan venerada, como la
del Padre Mariana, ad-
diciones tan pueriles.

Peró digamos algo
de las particularidades
con que V. R. refiere
estas acciones. En lo de
Oliuença , oluida V.
R. la fidelidad con-
que sus habitantes se

y
a-
e-
V.
ia
la
d-
s.
go
es
re
de
V.
a-
se

retiraron al Reyno, no quedando vno solo en la obediencia de Castilla. Accion sin exemplo, y que pudiera desengañar Castilla, para no seguir despues los custosos empenos de conquistar a quel Reyno sobre Principe natural, y legitimo.

Bien dize V. R. que se erró en dar principio al sitio de Badajos por el ataque del fuer-

te de S. Christouan. Otro error les mostrò el tiempo, que les fue fatal, y es persistir en lo arido y caluroso de aquellas campañas la Canicula, conque el contagio mortal de una calentura les hizo perder más de 10000. soldados, que formauan vnas de las mejores tropas de Europa. Vióse entonces que si es possible campear en

Inuierno en Alemania,
es imposible en Estio
en la Estremadura.

En todo este sitio es
V.R. coronista del Du-
que de Ossuna. Este Ca-
uallero es por muchas
qualidades grande, y
no es la menor la ori-
gen que tiene Portu-
guesa; però no fúe el
solo quien obrò la de-
fensa de Badajos, y se
hallò en el ataque del
fuerte de S. Miguel,

que no se estima menos que una batalla, y V. R. solo con el nos rompe la cabeça; y con todo esto mas desobliga a tantos Cabos de reputacion, como allí se hallaron, de loque obliga al Duque. Dize que *escapò con milagro de dos estocadas, porque le guardaua Dios para mayores proeças.* Assi fúe, para la de Castellarodrigo, como vere-

mos. Exponele a todas las balas Portuguesas en defensa del fuerte de S. Miguel, no lo dudo, però el fuerte fúe rendido, y el Duque obligado a retirarse al abrigo de la Artilleria de la Plaza. El valor del Duque hizo este dia más glorioso a los Portugueses, y es sin duda que lo fúe mucho.

A la passaje del vado

de Guadiana, le haze V. R. dueño de acciones grandes, la occasion fue peligrosa al Duque. El General Albuquerque le buscava, y viendo de lexos que se escapava, embiò dos batallones a entretenerle, y embarçarle la passaje del Rio a toda bridà. El Duque antes de llegar Albuquerque, se echò al Rio, quien le vio, dize, que anado,

300. cauallos quedaron
prisioneros, y se ane-
gó igual numero.

Es plausible loque V.
R. dize del sitio d'Yel-
uas : *perdióse aquella
empresa, porque los Ca-
bos no quisieron dar at-
valido la gloria della.*

Afrenta V. R. con re-
ligiosa pluma muchos
sugetos nobles, fieles, y
valerosos. El Duque de
S. German quedó he-
rido, y se expuzó a-

quellas heridas, porque Don Luiz no fuesse dueño de la acciõ: Quien tal creera? El valido dispensaua con poder quasi absoluto todos los premios de la monarchia, y a sus ojos no quizieron merecerlos tantos soldados? Tan poca honra les quedaua en acciones militares gouernados por un Ministro, que en su vida tenia visto la

guerra? Morieron muchos hombres de cuenta, y valor, porque Don Luiz viuiesse sin aquella gloria? Y con todos estos disparates quiere V. R. salir con la gloria de Autor, afrentando más a los Cabos Castellanos, que a los Portugueses; haze a estos facil, lo que aquellos hizieron con resistencia valerosa difícil.

Esta fúe una de las mayores ocasiones, que huuó en España. Todo lo de Castilla acompañó al valido en aquel sitio. Todo lo de Portugal al Marques de Marialua, para el socorro de una plaza la mas importante d' aquel Reyno, y (como V. R. confessa) de las más fuertes de Europa. V. R. lo passa todo en silencio, detenien-

dose en este mismo
 año, después de callar
 acciones memorables,
 sobre una Atalaya en
 la Beira, y una aldea
 que no se halla en las
 mapas. Esto hazen las
 plumas o mercenarias,
 o parciales.

No pierde la honra
 un General, que pierde
 una batalla, disponerla
 y pelear es quanto de-
 uen hazer; el Señor de
 los exercitos es el vni-



co dador de las vitorias. Don Luiz de Haro hizó acciones de un varon excelente, apartose del lado de su Principe por seruirle, despreciando la politica más obseruada de los validos. Iuntò un luzido exercito para socorrer Badajos; y no halládo a los Portugueses, iusgò necessario a la opinion de Castilla no boluer a Madrid sin



una grande accion , intentóla , y perdióse en ella : esto mismo sucedió muchas vezes a los Cezares gentiles y Catholicos. V. R. en vez de dezir esto , afirma que si el no se hallára a la empresa se logrará. No ay duda que deuen sus hijos a V. R. un gran cuidado de la posteridad de su Padre.

El Marques de Ma-

rialua clarissimo He-
roe Portugués marchó
a Yeluas con 12. mil
hombres, y a poca dis-
tancia de la plaça man-
dó dezir al valido, que
en el dia seguiete alas
11. horas se hallaria con
el. Pontualmente a las
11. abrió camino por las
estancias Castellanas,
y despues de una bra-
ua resistencia, se hizie-
ron los Portugueses
dueños de un riquissi-

mo despojo.

No se acuerda V. R. de los muertos, y prisioneros, yó los supongo tambien, porque no costó pocos el perder y ganar esta vitoria, pero por la gloria de Castilla, pudiera V. R. referir la muerte de Andres de Albuquerque general de la caualleria Portuguesa, varon de altas prendas, que caminaua a igualarse

con los mayores Heroes que celebra la fama heroica, y que hizo a los Portugueses costoso el vencimiento.

Año 1661.

EN los años que se siguen se ocupa V. R. en tratados de pazes y vistas de dos grandes Reyes ; y en el de 1661. passa en silencio la accion del Baron de Bateuille en la

corte de Londres , acordandose de las violencias hechas al Duque de Crequi en Roma en 1662. Lo que hizo Bateville fúe vna accion memorable , porque siendo Embaxador Catholico en aquella corte , ganó el passo en un concurso publico al Embaxador Christianissimo , con muerte del cochero , y cauallos de su carroça. Però ya me

acuerdo de la razon
 porque V. R. se olui-
 da, y es que se hallaua
 empeñado a escreuir la
 satisfacion, si escreuia
 la offensa. Y iustamen-
 te passa por lo que es
 más para olvidado. que
 para referido. Vn Ca-
 uallero Castellano me
 dixo, que el empeño
 con que se hallaua Espa-
 ña sobre Portugal, forçó
 a hazer vna accion tan
 agena del pundonor Es-
 pañol

pañol. Verificóse el
antigo prouerbio, *Qui-
en pierde la honra por el
negocio, pierde el negocio
y la honra.* Passemos a
lo de Portugal, que es
mi instituto. Describe
V. R. la primera cam-
paña de Don Iuan de
Austria.

*A 24. de Março en-
tró el Serenissimo Señor
D. Iuan de Austria en
la villa de Safra, no ad-
mitiendo los apparatus*

militares que tenían
preuenidos para su re-
cebimiento, y en llegan-
do mandò haZer reseña
de la infanteria, caual-
leria, artilleria, vi-
ueres, petrechos, y mu-
niciones, que estauan
dispuestos para la cam-
paña. Hal'òse ser cada
cosa por sí tã numerosa,
que apenas se creyera.
La Caualleria passò
muestra en la ciudad de
Truxillo, y se hallaron

6300. cauallos, de los
 quales tomò possession
 D. Diego Cauallero, co-
 mo General de la caual-
 leria. Despues 500. ca-
 uallos nuestros cogierno
 al enemigo 40. azemil-
 las de armas, y muni-
 ciones, que iban de Tel-
 uas a Campomayor, sin
 perdida de persona al-
 guna. A 15. de junio sa-
 liò de Badajos el Señor
 D. Iuan con 15. esqua-
 drones de Infanteria,

K ij



que llegaron al numero de 9560. infantes, y passaron de 5200. cauallos. Este dia dió vista a Campomayor, plaça que temerosa del sitio se preuinò de todo lo necesario. Bolaronse de camino dos atalayas, y el castillo y villa de Oguela, que dista una legua de Campomayor en la comerca de Teluas, lugar de 100. vezinos, y por la noche se adelanta-

ron las tropas a tomar los puestos, para sitiarse la villa de Arronches. El dia siguiente estuvo el exercito sobre la plaza, a las seis de la tarde se arrimó la gente a la villa, y a la noche la saludó con algunas bombas.

A 17. se dió principio a la bateria con 4. piezas de cañon; y viendo los Portugueses se les quebrantaba la muralla, y que con brevedad abri-

rian brecha, y serian asfaltados, hizieron llamada, y se rindieron, entrando la guarnicion a las nueve del dia. Permitiòseles a los que quisieron quedar con sus haziendas, lo pudiesen hazer, y gozar dellas quietamente, y los que no gustassen, partiesen de la plaça, y dispusiesen dellas en tiempo de ocho dias. Es Arronches villa de 500. vecinos, ba-

ñada del Rio Alegrete,
 tiene buenas murallas y
 castillo, y voto en cor-
 tes; su trato ordinario es
 de paños; cae mui cer-
 ca la ciudad de Porta-
 legre. Quedaron por es-
 ta parte cortadas las
 plaças de Teluas, y Cam-
 pomayor. Auiendo el
 enemigo juntado el
 gruesso de su exer-
 cito en Estremos su
 plaça de armas, y vis-
 to no ser competente pa-

ra opponerse à S. A.
 le deshizo todo , re-
 partiendo la gente por
 las plaças vezinas; y re-
 conocido de S. A. resol-
 viò ir en persona dar
 vista a Estremos con un
 troço de 4000. cauallos ,
 y haviendo llegado mui
 cerca de la plaça, y reco-
 nocido que el contrario
 no parecia en la campa-
 ña , passò a Veiros , y
 embió un trompeta para
 que se rindiesse , que no

quiso haZer cazo, y por
 esto mandò S. A. des-
 montar vnos batallones
 de caualleria, con orden
 de asaltarla, como se hi-
 so, degollando a todos a-
 aquellos, que no pudieron
 retirarse al Castillo, el
 qual no se asaltò por
 no llevar S. A. infan-
 teria ni los petrechos
 necessarios. Concediose
 a los desmontados el sa-
 co de la villa, que fue de
 mucha consideracion, y

despues pegaron fuego
 a las casas. Lo mismo
 se hizo en las heras, cor-
 tijos, casinas y arboles
 de aquel territorio, cuya
 faccion se consiguiò en
 22. horas, con muerte de
 solos 3. hombres y 6. he-
 ridos de nuestra parte.
 Y a la buelta de nues-
 tra cavalleria a Ar-
 ronches, passando por
 la villa de Monforte,
 dispararon los enemi-
 gos su mosqueteria, y

herieron al cavallo de
 S. A. y al de Don Gas-
 par de la Cueva General
 de la artilleria. Es Vei-
 ros villa de voto en
 cortes, sita en la comar-
 ca d' Estremos, 6. leguas
 distante de Portalegre,
 en una eminencia junto
 al rio Añaloura, habi-
 tada de 350. vecinos, su
 trato es de paños. Tie-
 ne una Parrochia, caza
 de misericordia, un hos-
 pital, cinco hermitas y

un castillo, que mandò fabricar el Rey Don Dionis de Portugal por los años 1310.

Despues que S. A. conquistò a fuerça d'armas la villa de Arronches, y la eligiò por plaça de armas para la conquista de Portugal, por la Prouincia de Alentejo: y auerla reparado las quiebras de la muralla, lo demolido de su Castillo, y lo arruinado de su

de sutosca, y antigua bar-
 bacana, y fortificado la
 Iglesia parrochial la
 ennobleció con cinco ba-
 luartes, quatro rebelli-
 nes, dos baterias, una
 media luna, un fosso de
 40. pies de ancho, y 20.
 de profundo, una estra-
 da encubierta al arçon
 del fosso, con su estacada,
 y dispuesto todo segun los
 preceptos del arte mili-
 tar. Era esta plaça de
 grande consequencia

para los designios de S. Mag. porque con ella se obligò al enemigo a fortificar, y presidar las de aquella frontera, Estremos, Villaniciosa, Alegrete, y otras muchas, distribuiendo la gente, dinero, viueres, armas, y municiones que tenia para campear.

No perderé tiempo, ni palabras en el examen desta campaña. Arronches no tenia

fortificacion moderna,
porque las pocas confe-
quencias desta villa no
pedian este empeño, ni
se pensó que el Rayo
tan amenazado desta
primera campaña, des-
pues de hecha la paz
con Francia, y desocu-
pad as tantas tropas, y
Cabos, cayesse en lugar
tan humilde, y en abra-
sar eras, cortijos, y ar-
boles. Las conuenien-
cias de una plaça que

se ennobleció con baluartes, medias lunas, y fosos; fueron tantas, que viniendo despues el general Marcin, a visitar aquella frontera por orden del Rey Catholico, juzgó necesario el desampararla, y assi se hisò, boluiendo los pocos moradores que quedaron en ella, a su natural dueño.

Continua V. R. a descriuir con dilatada plu-

ma los hechos del Duque de Ossuna, Gouvernador ya del partido de Ciudad-Rodrigo; que rindiò un fuerte, que tenia una pieça de artilleria, y recuperò Albergaria, tomada antes por los Portugueses, y prefidiada con 100. hombres; todo esto referido como un panegirico al Duque. El fuerte tenia 12. hombres y una pequeña pi-

eça, para dar auizo a los ganaderos. Y Albergaria, una Aldeaera en que hallanan alguna comodidad las partidas Portuguesas, que entrauan en Castilla. Mucho temo que se oluidará V. R. deste Cauallero en ocasiones más apertadas.

Vamos a la segunda campaña del Señor D. Iuan de Austria, en el año de 1662. que V. R. refiere assi.

Año 1662.

Nuestro exercito se
juntó a 2. de Mayo
del año de 1662. en Ta-
lauera, Montijo, Lobin,
y Badajos. Y se cargó el
carruage de viueres, y
municiones, y preuenida
la marcha principal
se formó el campo en esta
conformidad. A 7. pasó
el exercito el Rio Gua-
diana por el puente de

Badajos, con toda la ar-
 tilleria y viueres, y hiso
 plaça de armas desde el
 Rincon de Caya, hasta el
 fuerte de S. Christoual,
 haziendo frente a Yeluas
 y Campomayor, y aquel-
 la noche se tomó la mar-
 cha a las Riberas de
 Caya, media legua de Yel-
 uas, dōde estuuo hasta el
 dia siguiente, en que se
 juntaron todas las tropas
 del exercito. A los 8. por
 la tarde salio el Señor

Don Iuan de Badajos, y
llegò al exercito, que
estaua en batalla, y al
tiempo de darle uista, hi-
zo una saluareal con to-
da la artilleria, infan-
teria y caualleria. A 9.
al reir del Alua toma-
ron muestra a la Fran-
ceza a todos los esqua-
drones de infanteria, y
batallones de caualleria,
que estauan puestos en
marcha, en los quales se
hallaron 5000. cauallos y

9000. infantes, sin los Of-
 ficiales de unos y otros,
 siendo de la mejor quali-
 dad que se han visto de
 muchos años a esta parte.
 Echado el puente sobre el
 RioCaya, passò costeando
 Yeluas, y bolando 3. ata-
 layas que tenia el enemi-
 go hasta Campomayor, y
 llegó a las torres de Se-
 quera donde se hiso no-
 che a media legua passa-
 da Yeluas. A 10. se tomó
 la marcha, costeando la

misma plaza al amanecer, con grã regozijo, yendo S. A. y D. Diego Cuallero en la vanguardia, buscando camino para el carruage y tren, y eligieron el que va a Lisboa. Dio orden el Señor Don Juan a los Cabos, que allanasen, y abrazasẽ todas las quintas y casinas situadas en aquella campaña, y auiendo entre ellas una atalaya de considera-

cion, mandò a D. Diego
 Cauallero la rindiesse,
 mas oponiendose loca-
 mente la gente que la
 guardaua, occupada or-
 denò se confesase el Ca-
 bo, y lo hizo ahorcar: Cõ
 este exemplo se rindiò
 luego la atalaya, que
 llaman de los sapateros,
 y a la guarnicion conce-
 diò S. A. honrados par-
 tidos. Embiò luego un
 trompeta a Villaboin,
 un quarto de legua dis-
 tante

tante deste sitio, para
 que se rindiessen, y res-
 pondiendo eran soldados
 pagados, y querian pe-
 lear. Ordenó a D. Die-
 go Canallero, que con 4.
 pieças y dos tercios, de
 infanteria, se arrimase
 se, y hiziesse llamada, y
 que si se puziessen en de-
 fensa, vZasse con ellos de
 toda hostilidad, ante-
 uiendo los que presidia-
 uan la plaça el peligro,
 pudiendo defenderla, por

M

tener un fuerte Real, del qual salieron 62. soldados, y los Paisanos, que fueron admitidôs a merced, se rindieron. Bolaron otras dos atalayas, accion de horror, pero conueniente el daño que se les hiso en las huertas y sementeras.

A 11. marchó el exercito al amanecer con linda orden camino real de Lisboa, costeando por una y otra parte Villa-

uiciosa, Borba, y la villa de Veros, donde se quemaron muchas casas muy amenas, y el fuego causaua terror à amigos y enemigos. En esta marcha se cogió un correo que el General embiaua a Eluas, aconsejãdo tuuiessen buen animo, y el Governador hiziesse su deuer, porque el se hallaua con 8. mil infantes y 3800. cauallos, y esperaua mas tropas.

para pelear con el exercito de Castilla. Auiendo leydo S. A. la carta, mandò al correo se boluiesse, y dixesse al General que al otro dia a mediodia procuraria verle. Encaminandose nuestro exercito a la buelta de Estremos, se encontraron algunas tropas de caualleria del enemigo, con quienes tuuo nuestra vanguardia algunas leues escaramusas.

A 12. marchò nuestro exercito desde las ventas de Alcarauiz, camino real d' Estremos. auiendo sabido que el enemigo estava con el suyo media legua de la villa, en unos oliuares, a quien iba S. A. a buscar, para cõplir lo que el dia de antes le embiò a dezir, que reconociendola resolucion con que se iba, se retirò a las murallas d' Estremos, donde se fortificò luego,

ayudándole la disposicion
 del terreno que ocupó.
 Tenia el contrario, se-
 gun el mejor parecer 8.
 mil infantes, y 3500. ca-
 uallos, y se creyo tendri-
 an los nuestros un buen
 dia si se peleara. Llegan-
 do a su vista al amanecer,
 y como vieron se for-
 tificaua a toda prissa, pu-
 zieron los nuestros diez
 cañones en una eminencia,
 ellos se defendieron
 con quatro. Luego se la ar-

tilleria de ambas partes,
 de que resultaron algu-
 nas muertes, pero con
 mas daño del enemigo.
 Quemaronse muchas ca-
 sinas, talòse la campa-
 ña, y al ponerse el Sol, se
 aquartelaron los nues-
 tros a menos de media
 legua de la plaça, para
 hazer noche en el cami-
 no de Borba.

A 13. marchò la ba-
 gage por el camino real
 d' Estremos a Borba, y

quedò el exercito en batalla, con las caras al enemigo, y auiendo llegado a las diez de la mañana a ella, que es de mas de 500. vezinos, con dos Conuentos, y dos Iglesias muy buenas, muchas Hermitas, con algunas cañas de recreacion, y en particular del Silua, que no la iguala la del campo de Madrid. Tenia esta villa su muralla, y por partes casa-

muro, cortadas las calles con buena estacada, en medio un Castillo contra suya, y la muralla libre de escala, se batìo el Castillo con 4. piezas, y diez tercios de infanteria, que fueron nombrados para el assalto, y entraron en la villa. Fueron al Castillo, y se introduxeron en la estacada a cuerpo descubierto, estàdo dentro los paysanos, y 4. cōpañias, que hazian

mas de 500. hombres, toda gente luzida. Saqueóse el lugar, donde se hallò mucha hazienda, y todos quedaron prisioneros con los Cabos, y se hizo el estrago que se deve considerar. A 14. hizo alto el exercito en las huertas de Borba, y en el todo fue horror, y incendio de casas y quintas en estremo amenas. Y a las 3. de la tarde se diò garrote en la plaça de la vil-

la al Governador, y a
 dos Capitanes, aquel se
 llamaua Manuel d' A-
 cuña, persona de respeto.
 A 15. marchò el exerci-
 to por un costado de Vil-
 lauiciosa, donde entrò
 S. A. a cassar en la ta-
 pada del Duque de Bar-
 gança, cuyo sitio, ameni-
 dad, y caza es de recrea-
 cion singular, y assi la
 tuuo el exercito, occu-
 pandose en matar grande
 quantidad de Venados,

y prosiguiendo la marcha, se continuó por 4. leguas, talando toda la campaña, y a la tarde llegó a la vista de Gero-
meña. Cogióse un soldado de la plaza, que refirió auia dentro tres tercios de infanteria pagados, y uno auxiliar, varióse mucho en la guarnicion, y asseguraron algunos ser de 2000. hombres.

Passando por Villau-
ciosa

ciosa se reconoció la for-
 tificacion a toda priessa,
 que deshasian algunas
 casas cercanas al Castil-
 lo, y el no auerla occu-
 pado, fue por no perder
 tiempo en tomar los pu-
 ertos de Geromeña, y que
 el que se auia de gastar
 se lograria con el buen
 successo que se esperaua.
 En medio del camino
 una legua de Geromeña
 auia una casa muy fu-
 erte, que era de un Mi-

nistro del Reyno, que la mantenía con una compañía de infanteria, y embiando S. A. un tercio, con una pieza d' Artilleria, por si peleaua, y con orden, que si disparaua un tiro, los degollasse, pero antes de llegar, con el exemplo de Borba, la desampararon, y retiraron a Geromeña. El dia de 16. se gastó en hazer axina para atacar a toda priessa, porque se te-

nia auizo que el enemi-
 go venia a socorrerla
 con todo su exercito, en
 que trahia muchos fidal-
 gos, por ser la plaça que
 dá mas pays, y facilita
 mas la entrada en Por-
 tugal por Alentejo, pro-
 uincia mui abundante
 del Reyno, y dando vis-
 ta a nuestro exercito me-
 dia legua del, para intro-
 ducir el socorro, saliò el
 General de la Caualle-
 ria D. Diego Cauallero

con un troço della para
 prezar batalla; y re-
 conociendo el contrario,
 se atrincherò, sin atre-
 uerse a acetarla, conside-
 ròlo Manuel Lobato
 Pinto, Governador de la
 plaça, y tratò de rēdirse,
 como lo hizò a 9. de Junio
 a merced de su Mag. y
 vlando de clemencia el
 Señor D. Iuan concediò
 a los defensores saliesen
 a vzo de milicia con los
 honores, que en ella se es-

tilan. Fue la conquista
 muy gloriosa, y mui di-
 gna de la experiencia de
 tan grande Capitan co-
 mo el Señor D. Iuan,
 que en las principales
 prouincias de Europa
 mostrò siempre valor a-
 compañado de pruden-
 cia y arte militar, aun-
 que no siempre con la
 misma fortuna, como no
 la tuuieron los Aniba-
 les, ni los Pompeyos.
 Tantas sementeras,

casinas y arboles abra-
zadas; tanto fuego que
hiso horror a amigos y
enemigos; tantas ata-
layas boladas, y vna de
confideracion; tantas
villas y castillos entra-
dos, hazen pensar a
quien lee, que se acaba
Portugal si Dios no le
acude.

Estas acciones de un
exercito real hazian or-
dinariamente las parti-
das Portuguesas en Cas-

tilla, a mas de 20. leguas
de distancia. Oguela y
Villaboin son dos al-
deas. Borba vna villa
abierta; sus castillos, del
tiempo de las balestras,
y que aora seruian de
currales. Solas dos ac-
ciones tuuo esta cam-
paña dignas de occu-
par vna pluma juicio-
sa. Para explicar la pri-
mera como fue, y no
como V. R. la descri-
ue, es menester se su-

ponga que los Portu-
gueses guarnecian sus
plaças, y aguardauan la
accion del exercito
Castellano, para despues
engrossar su exercito y
buscarle. Assi lo hizie-
ron este año, y con un
cuerpo de 3. mil caual-
los, y cinco mil infantes
campeauan junto a Yel-
uas. El exercito Castel-
lano passò por entre
Yeluas y Campomayor,
marchando a Estremos.

Es Estremos vna grande y noble villa, em-
peçauase entonces el
trabajo de fortificarla,
importantissima por su
situacion: porque oc-
cupada dificultà la co-
municacion de todas
las plaças fronteras, y
facilita las hostilidades
en lo interior de la pro-
uincia. Iusgó el Mar-
ques de Marialua con
todos los Cabos de su
exercito, que era pre-

ciso defenderla a todo riesgo, y marchó de Yeluas con diligencia fuma a cobrirla. Llegado a Estremos, tocó al Conde de Schomberg, aora Marichal de Francia, como maese de Campo General, aquartelar el exercito, y lo hizo en poquissimas horas y sitio conueniente. Fue esta vna de las acciones que muchas le apreciaron. Acercóse el exer-

cito Castellano, y vió
que para ocupar la vil-
la era menester forçar
los quarteles onde se
hallauan 8000. hōbres,
todos los Cabos del e-
xercito Portugues, y
mucha nobleza. Esto
tenia algo de peligroso,
y juzgarō los cabos Cas-
tellanos menos difficil
diuertirse con los vena-
dos de la Tapada, mar-
chò su exercito à quella
parte, y dexando Villa-

uiciosa, se aquarteló
 sobre Ieromeña. Y esta
 es la segunda accion
 desta campaña. Ierome-
 ña es vna villa de haf-
 ta 300. vezinos, fundada
 en vna eminencia sobre
 el Guadiana. Despues
 de perdida Oliuença se
 juzgò conueniente for-
 tificarla, contra la opi-
 nion de muchos, solo
 porque distaua dos le-
 guas de Yeluas. Fortifi-
 cóse quanto fue possi-
 ble

ble en la irregularidad
de su terreno. Occupó
el exercito Castellano
27. dias, costò mas de
lo que valia, y no valia
loque pudiera costar el
empeño de soccorrer-
la. Veamos lo que V.
R. dize de la tercera
campaña del Señor D.
Iuan de Austria.

Año 1663.

*C*Essò este año la cam-
paña en Portugal,
O

porque los nuestros solo trataron de la defensa, pero los contrarios se llevaron Valencia d' Alcantara, y hizieron cara a Alcantara y Badajos. Mas abaxo en el mismo año.

Nuestro exercito de Estremadura, gouernado del Señor D. Iuan de Austria, penetrò numeroso por el Reyno de Portugal hasta Euora, que se le rindiò facilmente,

sin llegar a ensangrentarse los invasores. Causó espanto a Lisboa la cercanía de S. A. y su Duque tratava de retirarse a lugar más seguro. Pero bolviendo el Señor D. Iuan vitoriofo a Badajos, a incorporarse con un troço de infanteria que le esperava para engrossar su exercito, y continuar las victorias començadas, le acometiò el enemigo

iunto a Estremos, en sitio
desacomodado a valer-
se de la Caualleria, que
desordenada descompuso
los esquadrones, y el ene-
migo le rompió con per-
dida del bagage, y con al-
gunos prisioneros de im-
portancia, entre los qua-
les quedaron el Mar-
ques de Liche y Carpio, y
el Maesse de Campo D.
Aniolo de Gusman hijo
del Duque de Medina
de las Torres : con que

el Portugues recobró Enora, aun no de todo punto fortificada.

Buelue V. R. con su acostumbrada y solita diligencia, a descomponer la orden de los años y de los sucesos, sin saber lo que escriue, y lo que mas es, a contradefirse; dize que cesò la campaña, y solo se tratò de la defensiua, y mas abaxo en el mismo año, que entrò el exercito, y



O iij

occupò Euora ? y con estas indignidades se atreue a adicionar vna historia bien recebida. La ocupacion de Valencia por los Portugueses no fue en este año. La de Euora por los Castellanos si.

Es mucho para obseruar lo difuso con que V. R. descriue, como diarios, las dos primeras campañas, y lo laconico con que passa esta. Lo

que se obrò en aquellas
ya lo vimos. Esta daua
noble materia a vna
pluma docta la entrada
de vna Ciudad de las
mayores del Reyno, y
vna batalla, que fue ac-
cion decisiua de vna
Corona. No se hallan es-
tas desigualdades en
Henrique Catherino,
ni en el Padre Mariana.
De Veiros dize V. R.
que es vna villa que tie-
ne voto en Cortes, de



350. vezinos, vna Parrochia, un Hospital, y cinco Hermitas. De Borba dize que tiene más de 500. vezinos, dos Conuentos, dos Iglesias mui buenas, y muchas Hermitas. De Euora pudiera dezir, que es vna ciudad capital de vna Prouincia, con filla Archiepiscopal, Vniuersidad celebre, que tiene 8000. Vezinos, ocho Parrochias, y veinte

y dos Cõuentos, que auia sido Corte de muchos Reyes Portugueses, y si V.R. sabe las antigüidades de España, pudiera dezir, que en ella hiso su assiento Sertorio, y della salia a combatir los exercitos Consulares, que fue municipio Romano, y que Iulio Cezar quiso se llamasse Liberalitas Iulia. Llegó a ella el Señor D. Iuan con un e-

xercito de 25. mil hombres, y la halló ceñida de una muralla fabricada 300. años antes. En ocho dias capituló, y 17. estuuó su Alteza bien acomodado en ella.

Este golpe fue muy sensible a los Portugueses; ya no se trataba de Arronches, ni Ieromeña ni de atalayas boladas. La question era de la segunda ciudad del Reyno, a 20. leguas de Lis-

boa. Veamos con licencia de V. R. como salen deste empeño los Portugueses.

El Conde de Villafior con 16. mil hombres caminaua a socorrerla, quando supó que estava rendida. Retiróse a un lugar abundante de aguas y viueres, delqual impedia los comboes de Castilla, y obseruaua los mouimientos de su exercito. Despues de

15. dias, con alguna noticia de que D. Iuan de liberaua salir de Euora, se llegó a dos horas de camino de la ciudad, y se aquarteló junto a vna pequeña ribera, que en el verano se pierde, y dexa algo difícil el lugar por onde corre en inuierno. Salió de Euora el exercito Castellano en batalla, acercóse al quartel del Portugues, y intentando

do passar la Ribera per-
 dió 500. hombres. Ius-
 garon los Cabos Castil-
 lanos que estauan los
 Portugueses algo me-
 lancolicos. Dexaron en
 Euora 3500. hombres
 de presidio, y la misma
 noche se encaminaron
 azia Arronches. Los
 Portugueses seguieron
 la misma marcha. Al se-
 gundo dia de marcha
 8. de Iunio 1663. halla-
 ron que S. A. junto al
 P

Canal (lugar que dexó eternifado la vitoria) occupaua con linda orden vnas colinas , y en el valle que las diuidia, la caualleria Española. Los Portugueses algo impacientes no hisieron cazo de las dificultades del terreno, subieron las colinas , atacaron los quarteles , primero el de la corte : y los Castellanos molestados del reson con que

los herian, hicieron lo
que en buen Castilla-
no se llama huyr.

Ya aduerti a V.R. que
los Generales, aun quã-
do pierden las batallas,
conferuan la opinion y
la honra. El Señor D.
Iuan conseruò una y
otra, porque viendo que
los Castellanos dexa-
uan el campo, se puso a
pie con la espada en la
mano, y con palabras y
generoso exemplo los

persuadia a boluer las
caras, exponiendo su
persona a infalibles ri-
esgos, hasta que viendo
que eran inutiles, se-
guiò la fortuna de a-
quel dia. Los Portugue-
ses son los primeros a
confessar que hizo todo
lo que deuia a su sangre
y a su opinion; confesse
V.R. aora, que tiene un
Frances mas atencion a
la fama deste Caudillo,
que sus adiciones, pe-

ro la verdad es esta.

No trata V. R. como merece la caualleria Castellana, es falsissimo y afrentoso dezir que reboluió sobre la infanteria, porque en el valle peleó aun despues de ganados por los Portugueses los quarteles de la infanteria, y toda la artilleria del exercito: pero cediò al fin, porque este dia tenia el cielo decretada vna gran-

de vitoria a los Portu-
gueses. Ganada ella , y
recogidos los despojos,
marchó el exercito vi-
torioso a Euora , que
halló con las fortificaci-
ones que pudo hazer un
exercito en 17. dias. En
ocho se restituyó a la
obediencia de su Rey
natural. Salieron ren-
didos los importunos
huespedes que la guar-
necian, y dieron fin los
progressos desta cam-

pañá, que auia tenido
 suspensión toda Europa,
 y que dexó gloriosa-
 mente reputadas las ar-
 mas Portuguesas. La
 verdad, Padre Reue-
 rendissimo, es mui her-
 mosa, y pues V. R. no
 se atreue a escreuirla,
 por lo menos no se las-
 time de leerla.

Año 1664.

EStamos en el año
 1664. y V. R. le pas-

fa en silencio sobre las acciones de la guerra de Portugal. Siempre temi que V. R. se olvidaria del Duque de Osuna. No es obligacion de amigo, acompañarle en las prosperidades de atalayas rendidas y prezas de ganados, y dexarle en la aduersidad de vna batalla perdida, aonde le pudiera ser harto necessaria la compania de un Religioso.

En Portugal ay una villa que llaman Castel-Rodrigo. V. R. lo sabe sin duda por el titulo del Marques bien conocido en Castilla. Corona su Castillo a lo antiguo, solo por el sitio fuerte, una alta montaña, que dexa al pie muchos lugares apazibles, y fertilissimos campos, confinantes con Castilla por el partido de Ciudad Rodrigo, gouer-

no entonces del Duque.
Intentò S. E. ocupar
esta plaça con buelo de
Aguila Real, que haze
su nido sobre los peñas-
cos.

Marchó a ella con un
campo de hasta 8. mil
hombres, nueve pieças
de Artilleria, muchas
de las quales eran ador-
no honorifico de un Pa-
lacio de la caza de To-
ledo, como despojos
memorables de las vito

rias del Duque d' Alba.
Subió la montaña el
Duque, y hallò presidia-
do el Castillo con 250.
soldados, que constante
y valerosamente le de-
fendieron.

Gouernaua las armas
en aquella prouincia
Pedro Iaques de Ma-
gallaës Capitan de grã-
de valor y experiencia,
tenia sus mejores tropas
en el exercito que este
año occupó Valencia

de Alcantara. Y escucha-
ua impacientissimo
las baterias desde Al-
meida tres leguas distã-
te. Iuntò quatro mil in-
fantes, y 600. caualllos, y
dos pieças de campaña
con ellos, y con su reso-
lucion, que era lo mas
que lleuaua, boló a so-
correr la villa a 8. de Ju-
lio deste año; no pareció
al Duque conueniente
aguardar este Capitan
mal sofrido en la mon-
taña:

taña : baxó al llano y le pareció lo mismo. Resolvió boluer a Castilla, y lo hazia tan a priesa, que por desembraarse del pezo de la Artilleria la iba dexando en el camino. En la Ribera de Aguiar hizieron algunas tropas alto, pero los Portugueses la passaron, y acabaron de derrotarlas. Dexó el Duque en Portugal toda su Artilleria y bagage, 1700.

Q



prisioneros, muchos Oficiales de cuenta, los muertos a esta proporcion, y lo que mas es costò esta vitoria a los Portugueses 20. soldados, y seis heridos. Yo me hallé en esta jornada, y tan vezino al Duque; que a conocerle, y no entretenerme con hazer prisioneros un Capitan, y otro Oficial, sus domesticos, que le seguian, pudiera hórarme

con traerle a Portugal.
 Esta es la ocazion sin
 duda en que el Duque
 tocó en lo temerario, y
 esta la proeza para que
 le reservó el milagro de
 las dos estocadas iunto
 al Guadiana.

Año 1665.

*Nuestro grande Monarca Phelipe IV.
 viendo los daños que los
 Portugueses inobedien-*

Q ij

tes a su corona occasio-
 nauan en las fronteras,
 mando al Marques de
 Fromesta y Caracena,
 a quien dias antes auia
 nombrado General, y en-
 tregado las armas para
 la ocupacion d' aquel
 Reyno, por muchos titu-
 los suyos, saliesse a campa-
 ña. Hi solo a los prime-
 ros deste año, llevando
 consigo entre muchos Ca-
 ualleros que le fueron a-
 compañando, a D. Gas-

par de Haro y Auelaneda, primogenito del Conde de Castrillo, llevando el puesto de Capitán de las guardias del Marques de Caracena. Llegò este a Badajos, donde hallò buen grueso de cavalleria, y infanteria. Tambien partiò desta corte para Cadis el Duque de Auiero, donde le estava esperando la armada Real, como a General electo por su

Mag. El Duque de Ossuna capitulado de no auer obrado tan venturoso en Ciudad Rodrigo, viendo salir tantos Caballeros y Príncipes, se fue a la campaña con 24. camaradas, a servir con una pica. Dispuesto el exercito en forma de poder campear, su Excelencia el Marques de Caracena dixó al Duque de Ossuna se retirasse, porque no tenia orden

de su Mag. para que
sirviessse, y pues era sol-
dado, le hiciesse merced de
guardar el orden que le
intimava, con que se
retirò, y no serviò en la
presente campaña. Las
assistencias que le llega-
ron de la corte en su go-
vierno de Ciudad Rodri-
go fueron tan cortas, que
le forçaron a valerse de
las contribuciones, y co-
mo estas causan sentimi-
ento en los lastimados, se

originaron algunas que-
xas y capitulos formados
contra el. Y su Mag. pa-
ra mayor conocimiento
de la verdad, nombró u-
na junta de diferentes
Ministros, que vistos los
cargos le dieron por
grande seruidor del Rey,
consultandole a su Mag.
se le diese satisfacion, co-
mo se hiso, honrandole
con el Gobierno del Prin-
cipado de Cataluña, quã-
do se publicò la guerra
con Francia.

Por Galicia se previno tambien la gente de guerra gobernada del Señor Condestable de Castilla, que con grande exercito estava a la mira de lo que podia suceder. Pero desvaneciósse todo con tratarse de treguas ô pazes.

En verdad que no he podido contenerme al leer lo que V. R. dexa escrito, y que me ocupó la risa un buen rato.

Es possible que tantos
 apparatus militares se
 desuanecieron este año,
 que vinó el Marques de
 Caracena con el pri-
 mogenito del Conde de
 Castrillo, aquel Caton
 Español hasta en la opi-
 nion de destruir Cartago,
 que vino el Duque
 de Osuna con 24. Ca-
 maradas, y que bastò
 una ligera platica de
 paz para desuanecer
 tanto empeño? Pienso

con Francisco

que V. R. es el desu-
necido con la presun-
cion de escritor. Desea-
ua preguntarle, si le ac-
cusa en algo la consci-
encia, porque este año
algo más huuo de lo
que escriue. Más deuen
a V. R. los Grandes de
España que los Princi-
pes; confessa que fue
vencido el Señor Don
Iuan de Austria, y no
quiere confessar que
fueron vencidos el Du-

que de Ossuna, y el
Marques de Caracena.
Si V. R. no se acuerda
de los sucesos deste
año, tiene en algo offen-
dida la memoria, si se
acuerda y no los escri-
ue, en algo tiene offen-
dido el entendimiento.
Es verdad que todo se
desuaneció, pero la di-
ferencia consiste, en
que no lo desuaneció la
paz sino la guerra. Vea-
mos estes desuanecimi-
entos. El

El Marquez de Caracena, con un exercito de 14. mil infantes, y 7500. caualllos, que formaron los vltimos esfuerzos de la Monarchia, entrò este año en Portugal, con presuncion de abreuuiar la guerra, y emendar las faltas de las primeras campañas. Marchó sin detenerse a Villaviciosa, Corte en otro tiempo de la Augusta Caza de

R

Bragança: y se arrimó al
 Castillo, que es solo lo
 que tiene algo fuerte
 aquella illustre villa.
 Porfió 9. dias a comba-
 tirle, quando a 17. de
 Junio salió d' Estremós
 resolutó a socorrer la
 Praça el Marquez de
 Marialua, con 16. mil in-
 fantes, y 5500. caual-
 los. Caracena Capitan
 de experiencia y fortu-
 na, juzgando que la per-
 dida de vna batalla le

dexaria faciles los progressos de la campaña en aquella prouincia: marchò a encontrar los Portugueses, deliberado a decidir en una batalla la fortuna d'España. En el sitio de Montes claros, que hizo clarissimos la vitoria, a dos leguas de Villauicioza, acabauan los Portugueses de meterse en batalla, quando la atacaron dos regimientos de ca-

ualllos Alemanes, reputados por inuencibles. Pero las particularidades desta grande jornada, queden al cuidado de los historiadores, que yo no intento otra cosa más que acordarle a V. R. que Caracena fúe vencido, el Marques de Marialua vencedor, que los Portugueses enseñados a vencer, tenían por infalible la vitoria antes de la batalla, que

todos los Cabos que los
 mandauan, se corona-
 ron de gloria immor-
 tal, y que con esta cele-
 bre vitoria se desuane-
 cieron los intentos des-
 ta cápaña. Entre cinco
 mil prisioneros se halló
 el primogenito del Cón-
 de de Castrillo, y murió
 pocos dias despues, con
 que su Illustre Padre a-
 cabaria de entender
 que Dios queria con-
 seruar Cartago. Creyo

que V. R. se acuerda
desto, porque es sin du-
da que llegó la nueva
deste terrible dia a alte-
rar el reposo de su reti-
ro. En esta batalla ex-
piraron los vltimos a-
lientos desta porfia, y
della puede V. R. per-
suadirse que la procla-
macion de Rey Portu-
gues en el año de 1640.
hecha con admiracion
vniuersal del mundo,
auia sido aprouada del
Cielo.ii Я

En el mismo tiempo en que se ganaua esta batalla, sitiaua por la Beira Alfonso Furtado de Mendonça, la Sarfa plaça de armas opuesta a su partido, guarnecida de 200. infantes y 100. cauallos, fúe entrada, y abrasada de fuerte, que solo por las ruinas se conoce oy el lugar que occupaua.

Año 1666.

Daremos principio
 a este año, segundo
 del Reynado del Serenif-
 simo Señor D. Carlos II.
 con los tratados de pazes
 entre Castilla y Portu-
 gal. Proponianse por los
 Señores que tenían el
 gouierno de las armas
 de ambos Reynos algu-
 nas capitulaciones entre
 las dos Reynas. Esta es

la primera vez que V.
R. habla con modestia,
luego se oluida desta
virtud, que deuia ser
natural a un Religioso.
*Gouernadoras de sus hi-
jos, que por no ser capaz
el Duque de Bragança
por los pocos años, era ad-
ministradora D. Luisa
de Gusman, viuda de D.
Iuan Duque de Bra-
gança, intitulado Rey
d' aquel Reyno. Estando
las cosas tan turbadas, la*

Duquesa de Bragança intrusa Reyna de Portugal, adoleció de una fiebre ardiente, de que murió a 20. de Febrero deste año.

Esta Reyna intrusa fue honra de España; será admiracion de la posteridad, por sus incomparables virtudes; fue Reyna Reñante 16. años, Regente 8. y reynará con eterna memoria en los coraçones

Portugueses. Las plumas doctas y cuerdas, que no faltan en Castilla, hableran con mas respeto desta singular Princeza.

Que hablassen desta suerte los escritores Españoles quando contendian las armas sobre la possession de aquel Reyno, cosa fue que se podia sufrir a sus plumas, y que los hombres cuerdos perdonauan a

su passion. Pero que dos años despues de firmada la paz, imprima en Madrid un Clerigo indocto estas indecencias, es cosa que será ridicula a todos, y escandalosa a muchos. V. R. no halló exēplos semejantes en las sagradas letras; si las sabe leer, Dios manda respetar las Cabeças que corona, como Ministros suyos. Hablar de los Principes sin respeto,

peto, es perder el respeto a Dios.

Hísose la paz de Rey a Rey, el Rey Católico reconoció el de Portugal. Cesó de llamarse Rey de aquel Reyno. En Madrid ay Ministros de Portugal, y en Lisboa de Castilla, y V. R. esmas obstinado que sus Ministros, mas apassionado que su Rey. Roma abrió los braços a los Portugueses, reco.

noció sus Principes, recibe sus Embaxadores, embia a Portugal sus Nuncios, y sus breues Apostolicos, y V. R. Provincial de una Religión, no quiere reconocer lo que el Pontifice sumo reconoce. Esto es ser mas Catolico que Roma, mas Castellano que Castilla.

Diez y seis lugares ay en estas adiciones, en que V. R. habla de ti-

tulos legitimos. Punto es este que violentaron los jurisperitos Castellanos desde el tiempo de Felipell.hasta la paz de Portugal , y que todos los hombres doctos independientes de la Augusta caza de Austria, confessaron natural y indisputable en los Principes deBragança. Pueden hazer los tratados de vnos y otros vna Biblioteca, y V.R.muy

satisfecho de su iuizio,
desde su celda toca este
punto en terminos de-
ci suos.

Los Portugueses can-
sados de dominacion
estraña, restituyeron a
sus Principes su coro-
na, proclamaron Rey al
Rey Don Iuan con ge-
neroza resolucion. De-
fendieron 28. años con
armas inuencibles su
derecho. Ganaron con
valor increible muchas

vitorias. Capitularon la paz pedida en su misma corte, y fue question si la deuian hazer, ô continuar la guerra hallandose vitoriosos ; que mas decision quiere V. R. d' aquel derecho?

Con un Autor Gentil quiero enseñar a V. R. a reconocerle. *Euentus belli* (es Tito Liuiio) *velut equus iudex, unde ius stabat ibi victoriam dedit.* Este *euentus belli*

en el sentir Catholico ,
es la diuina prouiden-
cia, que dá las vitorias a
la parte que tiene el de-
recho y la iusticia. Dios
Iuez supremo, que qui-
ta, y conserua las coro-
nas , quitó esta al Rey
Catholico, y la conser-
uó en la caza de Bra-
gança y sus successores.
Si V. R. no quiere re-
conocer que esto fue
obra de la mano omni-
potente , quedese con

sus voces, que los astros
superiores hazen sucu-
so luminoso sin aten-
cion a estraños gritos.

Año 1668.

Concluyose la paz
entre España y Por-
tugal por medio del Rey
de la Gran Bretaña, que
tantas vezes la propuso
viuiendo nuestro gran
Monarca Felipe IV. y
no la pudo conseguir.

Si la hiziera, hallára su Augusto successor menos exauostos sus erarios, y menos consumidas sus tropas, para los trabajos presentes de la Monarchia.

Ayudó a ella la prudencia del Marques del Carpio, que se hallaua prisionero desde la rota que recibió parte de la gente, que salia de la ciudad de Euora, que ocupó el Señor Don Iuan

*de Austria, y dexò presi-
diada.*

V. R. no quiere sof-
segarfe. En buena filo-
sofia la parte tiene rela-
cion al todo. Y segun
esto el todo d' aquel e-
xercito, quedaua en E-
uora. Pero ô saliesse el
todo, ô quedasse parte,
siempre el todo fue
vencido de qualquiera
fuerte que V. R. lo en-
tienda ; porque el Se-
ñor Don Iuan fue der-

rotado, y Euora fue recuperada.

No se hiziera si el Rey de Francia no tratara de acometer los Estados de Flandes, porque por acudir a la parte más sensible, y desembarrasarse la potencia Española de dos enemigos a un tiempo, se acomodó con el que estava más cercano, para oponerse al mas distante.

Esto de no se hiziera

es profetico, y no historico; si V. R. tiene espirito de profecia, no tengo que dezirle, pero si no lo tiene, sufra que le digamos que si no se hiziera, y entraran nuevos exercitos en Portugal, ganaran los Portugueses mas vitorias, y que si las ganaran, pudieran passarse hasta Madrid; todo esto cabe en la esphera de lo possible.

Sintió mucho el Rey de Francia se ajustasse Portugal con Castilla, y se mostrò mui agraviado de los Portugueses, a quienes auia ajudado para dar en que entender a España. O inconsequencia hija de maluada Politica, ajudarlos con animo de hazerlos libres de su Rey legitimo, y desafiarnos, porque lo conseguian.

Este modo de hablar
es

es eloquente , y la admiracion eloquentissima. Con todo esso V. R. no sabe lo que dizze. El Serenissimo Principe Regente de Portugal embió un Ministro a representar al Christianissimo su Aliado, las razones que tuuo para hazer la paz , y aquel prudentissimo Monarca las aprouó, recibióle con agrado , y rezidió años en aquella Corte.

T

*Por quanto he leido ya
 más vi buena intencion
 en Francezes, miran a
 sus intereses en todo sin
 atender a daño ô proue-
 cho ageno.*

*Poco ha leido V. R.
 ocazion daua esto a
 enseñarle, que no solo
 los Francezes miran so-
 lo a sus conueniencias,
 pero yo hablo con V.
 R. y no con las nacio-
 nes.*

Dios dé vida a nues-

*tro segundo Carlos, para
que en el nombre y fortuna
del Emperador su
tercero Abuelo enfrene
y dome su orgullo.*

Esto si que es ser Religioso, mejor hiziera V. R. si el tiempo que gastò en estas adiciones gastara en encomendar a Dios su Rey. Hagalo con todos sus Religiosos, y no escriba adiciones pueriles, pida a Dios la paz entre

los Principes Christia-
nos, a conseje a su Mag.
Catolica que conserue
amistad fiel con sus ve-
zinos, que embie sus e-
xercitos a los campos de
Africa, que yo le segu-
ro, por lo que conosco
de los Portugueses, que
acompañen sus passos
con votos al Cielo.

Dexe por Dios a los
Portugueses, ô no es-
criua, ô escriua con mo-
destia desta nacion he-

roica, que se pica de honor, y que en todos los siglos fue fatal a Castilla. Dexelos en el reposo en que se hallan, que no es inutil a Castilla en el estado de los negocios presentes. Los Portugueses fueron los primeros a desocupar sus tierras de los Moros, y los primeros a buscarlos en Africa, cerrando las puertas por onde passauan a España

los socorros Africanos. Ellos con sus navegaciones prodigiosas desterraron del mundo la ignorancia de los siglos passados, enseñaron que era habitable la Zona torrida, que auia camino facil por los mares del Occidente al Oriente. Ellos fueron los primeros hombres que vieron, y doblaron el Cabo de Buena Esperança, ignorado de tan-

tos Sabios Griegos y Latinos. Segredos que quiso comunicar solo a ellos la Omnipotētia, haziendo por su industria estupenda tratables los dos polos, y cierta la opinion de que auia Antipodas. Ellos fueron los Maestros de Christoual Colon, y entre ellos tuuo las primeras noticias (Mariana lo dize) del nuevo Mundo, adonde lleuó los Cas-

castellanos. Vno dellos
 mostrò a los Castellanos
 la communication de los
 mares. Y finalmente el-
 los tienen aun las ma-
 nos calientes de la espa-
 da que acaba de ganar
 gloriosos triumphos.

Si quiere que le en-
 señen a hablar dellos,
 leya el Padre Iuan de
 Mariana, que no murió
 d'amores por Portugal:
 pero que escriue como
 hombre docto, y enten-

dido , como deue es-
criuir quien se erige su
adicionador. En el
tom. i. Lib. 4. Cap. 11.
habla de Portugal des-
ta fuerre.

„ En la parte de Es-
„ paña que oy se llama
„ Portugal , y cazi es la
„ misma que la antiga
„ Luzitania , un nuevo
„ Reyno se fundaua por
„ estos tiempos , en su
„ destrieto no muy an-
„ cho , en el tiempo el

„ postrero entre los
„ Reynos d'España, con
„ hazañas y valor muy
„ noble y muy dicho-
„ so , pues no solo anti-
„ gamente pudò hechar
„ de aquella tierra los
„ Moros enemigos de
„ los Christianos , sino
„ los años adelante en
„ tiempo de nuestros a-
„ buelos , y de nuestros
„ padres mostraron tan-
„ to valor los Portu-
„ gueses , que con in-

„uencible esfuerço, y
„buena dicha, abrie-
„rõ camino para passar
„a todas las partes del
„mundo, y sugetar en
„la Africa, y la Asia
„muchos Reyes, y Pro-
„uincias, y hazellas tri-
„butarias a su imperio;
„la luz de la verdadera
„religion la llevaron y
„la mostraron entre
„naciones muy aparta-
„das y barbaras, gran
„gloria de su nacion, y

„acrecientamiento de
 „la Religion Christia-
 „na.

FIN.



le
a-



